

# La revolución más larga y linda de la historia

## Un par de apuntes (I)

*Celia Hart*

Dios quiso que la revolución cubana triunfara en año nuevo. ..Más bien lo quiso el repugnante dictador Fulgencio Batista, que ese día con el arca del tesoro nacional, apuró su copa de buen champaña y corrió velozmente por la puerta de la cocina del Palacio Presidencial. Se llevó los millones de pesos, pero sin saberlo nos dio motivos para que ese día los revolucionarios cubanos brindemos con más ánimos.

A los que odian a la revolución cubana, Batista les dejó la maldición de que esa copa de las doce de la noche le sepa más amarga y que en el *Happy New Year* de las ridículas postalitas de lazos, globos y nieve, se esconda una risa burlona detrás ¡Dios los ha obligado a festejar el día que ellos más odian!

Curiosamente, ellos festejan el 20 de mayo como día de la independencia, celebrando el día en que España perdió la primera guerra imperialista de la historia y el premio fuera la isla de Cuba para el naciente imperialismo. Y Dios también los condena a hacer festejos un día después de uno de los días más tristes de esta isla... Cuando mataron en combate a José Martí un 19 de mayo.

¡Pobres gusanitos! Deben estar gastando su dinero mal habido en el psicoanalista.

Este año también deben haber hecho gastos extras, porque sus súplicas para que Fidel se muera tampoco fueron escuchadas. Dios parece haber tenido otras prioridades, andará de huelga o deprimido al ver tanta impunidad y grosería en el único sitio habitable que conozcamos del Universo. La humillación de los palestinos por parte de la que una vez fueron masacrados por los nazis; la inacabable guerra en Iraq, uno de los sitios más bellos y cultos de la historia del hombre; la burla y la mentira habrán puesto al buen Señor en crisis existencial y si es cierto que existe, debe estar tratando de quitarse la vida y de seguro nos hará saber que estas atrocidades de los hijos de Adán y Eva se deban a Caín y nunca a los rezos que las farsantes señoras de mantilla y los señores ladrones del mundo le profesan hipócritamente los domingos, llamando terroristas a los que son realmente aterrorizados

Pero todavía gastaran muchas velitas porque Fidel está vivo... vivo y reflexionando, como nunca antes, que como buen estratega militar que es, ha encontrado la forma de hacerse presente día a día.

La revolución socialista de Cuba es ya la más experta de la historia Quiero que alguien me contradiga. A saber: ¿Exigía la *revolución bolchevique* en 1966? O la revolución china en 1998? ¿O sea 49 años después de sus respectivos triunfos?

Por supuesto que no. Que allá cuando el Che reinsertaba en el mundo la revolución permanente en las selvas bolivianas después de África, no existía en la URSS una revolución; existía., eso sí, una poderosa potencia con un nombre llamado *socialista* que contrapunteaba con Estados Unidos y juntos se repartían en paz y armonía el mundo. Existía, una involución revolucionaria, y no una revolución.

Si no me lo creen a mí, pues al Che sí van a creerle... él dijo:

*“Se sabe desde viejo -dijo el Che- que el ser social es el que determina la conciencia (...) Nuestra tesis es que los cambios producidos por la NEP han calado tan hondo en la vida de la URSS que han marcado con su signo esta etapa. Y sus signos son desalentadores: la superestructura capitalista fue influenciando cada vez en forma más marcada las relaciones de producción y los conflictos provocados por la hibridación que significó la NEP se están resolviendo hoy a favor de la superestructura; se está regresando al capitalismo.”<sup>1</sup>*

Eso fue en 1964. Pero si se estaba regresando al capitalismo, y los bolcheviques emprendieron el socialismo... En algún instante desconocido hubo de pararse la famosa locomotora de Carlos Marx. Es imposible marchar hacia atrás, sin haberse detenido previamente... Es sencillo: Un auto marcha a la derecha... (mejor a la izquierda) y luego para voltear a la derecha tiene que anular su velocidad. ¡Ahí se detuvo la revolución! Una revolución detenida, deja de ser revolución por propia definición. La revolución está asociada al movimiento y al movimiento en una misma dirección.

Esto le preguntaría al Che si pudiera entrevistarle: ¿Cuándo  $v = 0$  en la URSS? ¿Cuándo la revolución de los soviets dejó de llamarse revolución, para llamarse Patria Socialista, o primera fase del comunismo, o cualquier otra mentira de aquellas?

En China ¡ni hablar! podemos hacer el mismo ejercicio, con elementos primarios de la cinemática: la República Popular China en 1998 sería todo lo que ustedes quieran, grande, productiva, emergente, incluso podría aceptar que le llamen *socialista*, para que no me sigan con la cantaleta de que el Partido Comunista fue y es el rector de aquellas transformaciones, que ya con las palabras no sabemos por donde andamos... pero nunca una REVOLUCION... En todo caso ese flamante partido emprendió transformaciones contrarrevolucionarias. O sea hizo girar el motor a reversa.

Revolución socialista ¡la cubana! Y debemos cuidar mucho que nuestra velocidad no sea igual a cero... No importa si es pequeña, si hacemos zigzag investigando cuál es el camino correcto a seguir, pero lo importante es que los ánimos de cambio no nos lleven atrás. Para emprender los ajustes más que necesarios, deberemos saber donde estamos parados.

Otra cosa que debemos tener en cuenta es que la velocidad  $v$  es un vector, y que los vectores tienen dirección y sentido. Cualquier estudiante secundario que haya leído bien la lección sabe que es incorrecto decir... ”Ese auto marcha a 60 Km. por hora”... Rigurosamente debe señalar la dirección que lleva el auto. Y más que el incremento del valor modular de la velocidad la dirección de la flechita que colocamos encima de la de la velocidad para que sea un vector, no es por gusto...ni en Física ni en Historia.

Y es por eso importante saber donde estamos para corregir camino.

Y vuelvo a citar la parábola del aviador perdido del Che:

*“En un momento dado el avión, el aviador se da cuenta que ha perdido el rumbo, está totalmente perdido. Este aviador en vez de volver a su punto de partida para tomar un punto verdadero, está corrigiendo el rumbo ahí donde se dio cuenta que lo había perdido. Pero el que él se haya dado cuenta que lo había perdido en esos momentos no quiere decir que es allí donde lo perdió. Y de esto es donde parte una serie de aberraciones”<sup>2</sup>.*

La revolución socialista de la Grecia moderna, está acá en el Caribe... Hay una difusa, pero importante diferencia entre patria socialista, socialismo del siglo que más les acomode al autor... y revolución socialista. Frontera en la que no quiero detenerme demasiado, pero bien merece un breve análisis. Cuando decimos ¡Socialismo o Muerte! Asumo que estamos hablando del socialismo visto a través de una revolución y no como un sistema social bueno o malo, pero

circunscrito a un país. De eso también nos alertó... no Trotsky (solamente), sino nuevamente el Che:

*La forma en que está redactado el párrafo indica una verdad que no se dice claramente: La URSS constituye un sistema de socialismo en un solo país socialista (ella misma). En otras palabras la URSS impone el socialismo mediante la fuerza de las armas a los países de Democracia Popular<sup>3</sup>.*

La revolución es un proceso ininterrumpido, el que hace posible una permanente contestación al sistema capitalista. Tan efectivas son que basta que una diminuta isla haya hecho una, para que permanezca en vigilia todo el Imperialismo, y para que Cuba sea conocida por eso. Este proceso puede ir lento, muy lento dadas las condiciones del mundo, pero nunca puede detenerse.

A pesar de haber sido condenado el bloqueo económico por 184 países del mundo, éste se acrecienta; los candidatos de los únicos dos partidos que pueden ejercer la estropeada democracia de Estados Unidos en un tono u otro no perdonan el régimen social de su pequeña vecina y van a rendir tributo a sus electores de la Florida, ¿por qué? ¿Por qué necesitan los votos de la contrarrevolución que vive en virtud de la revolución nuestra? ¿En qué los amenaza Cuba, si no tiene petróleo, ni agua, ni nada que puedan robar? Los amenaza el saber que no han podido desbaratar a una revolución socialista fabricada en sus narices y que ni siquiera el tiempo osa matar a Fidel.

Allá fueron los candidatos a brindar con los que tienen la desfachatez de mostrar los calzones sucios de Girón de la brigada 2506, y a felicitar al asesino del Che. Tantos millones y de verdad que ni disfraces pueden comprarse.

El enemigo siempre muestra el camino. Mientras más nos amenazan (o creen hacerlo) más acertados estamos en nuestra lucha. Nuestros presos políticos revolucionarios ¡no están en Cuba! En Cuba están precisamente los que han atentado contra la soberanía nacional, y han aceptado dinero para la contrarrevolución, sus incultas bibliotecas, o publicaciones, sus raquílicas marchas con una docena de señoras vestidas de blanco que no se les toca ni con el pétalo de una rosa, sobre todo porque no necesitamos hacerlo. Allá en Miami sí fueron atacadas las pacifistas por las hordas incultas y fascistas de esa infeliz región del mundo... ellos pueden hacerlo (las “de blanco”), nosotras (“las rojas”) no...

Mas eso es natural. Gastan millones en su invisible canal televisivo; consumen decenas de millones anuales para destruir nuestra revolución... Nuestros presos políticos están en Estados Unidos, sin un peso ¡y siguen luchando! Y siguen venciendo.

Desde hace diez años y violando las más elementales normas jurídicas (fabricadas por ellos mismos) encarcelan a estos cinco revolucionarios.

A pesar de que han descubierto espías confesos, a pesar de que los terroristas anden tomando Coca Cola por Miami, a pesar de que no les interese encarcelar a Bin Laden... los revolucionarios cubanos son el verdadero peligro para ellos ¡Y en eso sí llevan razón!

Para el sistema capitalista en decadencia si algo es peligroso es saber que excite todavía en el mundo una revolución socialista. Es por eso que se han ensañado con nuestros Cinco, porque no es al terrorismo a lo que le temen; precisamente porque ese sistema es el terrorismo, a quien le temen, porque los exterminará es a la revolución socialista y ésa ¡pesar de que muchos camaradas no lo reconozcan, ni lo aprecien demasiado, ésa que es permanente... ésa que busca formas de readaptación, es la nuestra! Y por desgracia, socialista, es la única.

## II Socialismo del siglo XXI o revolución socialista

Mucho se habla de “nuestro socialismo”, o socialismo de un color o de otro en Cuba, Venezuela, o Bolivia, y le agregan apellidos sugerentes. Pero el socialismo (al menos el sistema contrapuesto al capitalismo) es absolutamente imposible sin la revolución socialista. Si esa revolución se hace con balas o con rosas blancas, ya es otra cuestión, pero para empezar habrá que desarticular el poder burgués- digo, si es que al menos en esto Carlos Marx lleva todavía algo de razón-

*Dice Marx “Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición cuyo Estado no puede ser otro que la Dictadura revolucionaria del proletariado (...)”<sup>4</sup>*

*Y reafirma Lenin: Así pues la primera fase de la sociedad comunista (a la que suele darse el nombre de socialismo), el derecho burgués no se suprime por completo., sino sólo en parte. El derecho burgués –sigue Lenin- reconoce la propiedad privada de los individuos. El socialismo los convierte en propiedad comun En este sentido-y sólo en este sentido-desaparece el derecho burgués. Sobre los medios de producción*

*“ Pero cuando Lassalle a este orden social (al que se suele dar el nombre de socialismo primera fase del comunismo, dice que esto es una distribución justa que es el derecho igual de cada uno al producto igual del trabajo: Lassalle se equivoca y Marx pone al descubierto su error(...)(“ socialismo” en el sentido corriente de la palabra no suprime los defectos de la distribución 3l cual sigue imperando por cuanto los productos son distribuidos según el trabajo (no según las necesidades)”<sup>5</sup>*

De estos enunciados, extraídos textualmente de dos de las referencias más emblemáticas de la teoría socialista, me hacen ver varias cosas que parecen habérsenos traspapelado.

- 1) Que la palabra *socialismo*, incluso la palabra (para ya no hablar de su linaje en fornidos apellidos de siglos y lugares), fue considerada como de “*uso corriente*” para Lenin, en la que es su obra maestra. Qué ese socialismo es tan sólo un tránsito y que ese tránsito es preciso hacerlo de manera *revolucionaria* que ese socialismo o como rigurosamente lo llamó su fundador, primera fase del comunismo es una “injusticia burguesa”, necesaria por supuesto... pero es una injusticia remanente y no la redención de los trabajadores.
- 2) Y qué la única vía para superar esta fase es la dictadura revolucionaria, *dictadura* (repito con mucho placer la palabra) Al ser revolucionaria, implica que la lucha debe continuar y no detenerse en los paños tibios del socialismo, o primera fase del comunismo, y que esa dictadura es contra los explotadores por supuesto.

Y acá vale señalar que el *socialismo* es sólo un episodio de algo mayor. Algo de lo que pocas veces se habla: El comunismo.

Y quienes teorizaron mejor que nadie cómo llegar a ese “episodio mayor y único fueron según mi opinión León Trotsky y el Che Guevara, pues además de teóricos y críticos, ambos convivieron con la toma del poder revolucionaria. Ambos coincidieron en que sólo extendiendo la revolución fuera de las fronteras de donde surgieron y radicalizando día a día este proceso era posible acceder a tal aspiración.

Mas eso es para otro momento.

¡Y es Cuba el ejemplo! Desde hace décadas expropiamos a los burgueses, sin dictar constitución alguna, y sin temor que nos llamaran terroristas. En aquella época no escribían listitas sobre terroristas, pero nos hubiéramos reído de ellas sin perder el paso. Y la lucha sigue, no para afianzar “nuestro socialismo”, sino para afianzar el comunismo en el mundo... Única vía de salvar el planeta.

No es casualidad que el primero y el mejor en darse cuenta del asesinato a la Tierra y con ella a la especie humana haya sido el mejor de los comunistas vivientes... Fidel Castro

Aquella confesión de Fidel que él era comunista y no socialista, en una de las ediciones de la Conferencia *Marx Hoy* de la Habana no era tan idealista como muchos creímos en aquel entonces. No sé si Fidel lo dijo pensando en Lenin o trató con razón, de reírse de todos los presentes.

No tenemos culpa los cubanos que nuestro enemigo de clase, esté precisamente en el país capitalista más poderoso de la Tierra; no tenemos culpa que desde siempre nos acosen las potencias más hostiles al progreso. La dictadura del proletariado de la revolución socialista de Cuba es quien enfrenta concientemente quiero decir y abiertamente al sistema capitalista mundial.

Y para ello debemos afianzar el papel del estado y no minimizarlo por el momento, porque ese estado a decir de Lenin (y yo le creo) representa la dictadura del proletariado.

Entonces necesitamos profundizar nuestra dictadura revolucionaria y necesitamos que los trabajadores y las vanguardias del mundo comprendan mucho mejor los resortes de la revolución cubana, que la estudien, que la analicen, tanto ¡o más! que como hacen con la historia de la revolución rusa.

La nuestra está más cercana y no está muerta, porque es revolución permanente... De la cual no me referiré ahora, pero la única vía posible para transitar al comunismo es a través de la revolución permanente. Porque para que haya tránsito revolucionario necesitamos de la revolución socialista y necesitamos que sea permanente, sino caeremos en lo que cayeron las dos grandes potencias socialistas: la URSS y China.

Fidel ha definido lo que él entiende por Revolución. Como siempre nos permanecen ocultas entre las líneas las verdades más elementales: *Cambiar lo que debe ser cambiado*. Cambiar es posible sólo si estamos en revolución.

Aunque parezca insólito para que se consolide una revolución, ésta debe llevar los resortes de su propia inestabilidad. Esto lo podemos entender sin que tengamos que ir presurosos a leer al buen Hegel, aunque nunca ese genio está demás. Es decir: la capacidad de cambios rápidos, de movimientos permanentes, hacen estable a las revoluciones. Todo lo contrario de la un estado que necesita la estabilidad institucional. Y acá está entonces lo importante: El estado socialista (por llamar de algún modo a un estado no burgués donde ha triunfado una revolución) debe estar al servicio de ésta. Es decir: La gobernabilidad deberá ejercerse en función de los cambios dentro de la revolución, para que permanezca viva... Y no de lo contrario. Algo de eso pudo pasar en la bella revolución de los soviets y en la revolución china.

Y ésta es la sutileza: Para un observador externo puede resultar algo confuso que dentro de la propia organización cubana coexistan, junto a las instituciones del Estado, el programa al que se le denominó *Batalla de Ideas*...

La Batalla de Ideas en Cuba es una organismo revolucionario y dinámico que ha logrado en muy poco tiempo hacer lo que durante años no pudieron hacer muchas instituciones por sus

amarres burocráticos y... nos libre Dios, como algunos sugieren, que lo deba hacer el demarcado mercado. Los problemas concretos que aun persisten en nuestros hogares y con el transporte deberemos resolverlos así, y nunca usando las viejas armas del mercado de lo cual nos advirtió no en vano el Che.

La URSS se desplomó o desmerengó, como le gusta decir a Fidel... Pero hasta el merengue guarda su historia... Habría que saber cuáles gallinas pusieron los huevos de aquel merengue. Por otra parte la República Popular China es el mayor engendro capitalista con una superexplotación obrera y... eso nuevamente no lo digo yo... lo dice el experto economista y revolucionario Eric Toussaint.

*"Pero en realidad China ha escogido un modelo de desarrollo capitalista que implica una explotación acrecentada de sus trabajadores, despidos masivos, la privatización de muchísimas empresas públicas, una reducción radical de los gastos del Estado en materia de educación, sanidad, seguridad social, un productivismo desenfrenado totalmente irrespetuoso con la naturaleza y la salud pública. La parte de los salarios en el PIB descendió fuertemente en estos 10 últimos años: pasó del 53 % en 1998 al 41 % en 2005."*<sup>6</sup>

### **III Cuba, revolución que manda al Estado**

Baste observar el programa de la Mesa Redonda (espacio Informativo), donde se hizo un balance de estas nuevas concepciones... desde la revolución energética, hasta el programa educacional. Los ministerios se ponen al servicio de la Batalla de Ideas y no viceversa.

En estos años, duros para Cuba no fue el crecimiento económico lo que ha marcado nuestro destino (aunque hayamos crecido) Lo que nos ha marcado son la creación de movimientos (Trabajadores, sociales, escuelas para un solo niño, remodelación de hospitales, instructores de arte, etc.) Estos son movimientos, e (insisto en la palabra) que por su dinamismo pueden ir cambiando de forma y se rigen directamente con mucho menos burocracia a la que nos ha condenado estar solos en el mundo sosteniendo una revolución socialista.

No en balde, aquel 31 de Julio del 2006, nos dimos cuenta que la Batalla de Ideas era dirigida directamente por Fidel. Le dio el mismo valor (o más) que a sus funciones como Presidente del Consejo de Estado y de Ministros.

Y es así precisamente, porque coexiste la revolución con el Gobierno que debe nombrar embajadores, firmar protocolos, ponerse corbatitas, recibir a delegaciones, despintados gobernantes. Pero el que nunca deberá dejar de existir es el movimiento que impulsa la revolución, aunque por supuesto el estado es una de ellas, pero una, no más. Y el estado debe estar al servicio de la revolución y no viceversa. Esta *Viceversa* es exactamente lo que ha ocurrido en la contrarrevolución china. Un partido comunista se puso a servir a un estado para hacer crecer la economía a cómo diera lugar y sucedió que sencillamente traicionaron aquella revolución, que amén de las críticas a Mao, fue una de las revoluciones masivas más espectaculares de la historia.

Los rebeldes en Cuba le hicieron poco caso a la Constitución de 1940, la cual fue de las más radicales para su época, fue superada en los primeros meses de 1959. Paradójicamente cuando vino la Constitución del 1976 aun con toda la alegría soviética, no hubo de marchar más rápido la revolución cubana, fue mucho más lenta que en aquellos emblemáticos años 60. Cuando todos los estudiantes secundarios se lanzaron a alfabetizar, cuando desde los mismos inicios, sin

pedirle permiso a la ONU apoyábamos las insurrecciones en todo el tercer mundo, sin dejar de profundizar la nuestra.

Si leemos con atención la carta de despedida del Che a Fidel, nos quedamos atónitos como el Che reparte las tareas: Fidel debe quedarse en Cuba para profundizar la revolución y el Che, el otro revolucionario más importante en Cuba, sin que lo dude alguien... marchó... precisamente en aquellos momentos fundacionales, a extenderla por el mundo, a gritos de bala.

Si no es esa la propia definición de revolución que en 1905 el revolucionario ruso le dio nombre, no encuentro en qué lugar se ha defendido mejor este concepto.

Quizás por eso cuando en la URSS se decretó la muerte nosotros hubimos de sobrevivir.

De Angola y el fin del *apartheid* la URSS, más bien Rusia, recordará en lo fundamental (si es que no le han borrado definitivamente la memoria) sus cañones y sus fusiles... Nosotros a nuestros 20 000 muertos... y miles de hermanos angolanos. Y eso nunca lo olvidaremos. Esta revolución puso de rodillas a ese sistema. Quién negoció el fin de ese sistema oprobioso, no fue algún avisado canciller, o alguna resolución de la ONU. Negoció la sangre revolucionaria de Cuba, frente a la cual no funcionan los resortes diplomáticos.

Y cuando en los ochenta, paradójicamente “gozábamos” de buena salud económica, gracias a las entonces relaciones con la URSS, en el XX Aniversario del asesinato del Che, Fidel volvió a emprender y reimpulsar el camino revolucionario. Tensó los resortes de la revolución para que nunca reinara el acomodo, y para que el mercado enemigo natural de las revoluciones socialistas, no se apoderara de nuestras conciencias.

*“Si le hubieran dicho que el dinero se iba a empezar a convertir en el instrumento principal, la fundamental motivación del hombre, él, que tanto advirtió contra eso, se habría horrorizado; que las jornadas no se cumplieran y aparecían los millones de horas extra; que la mentalidad de nuestros trabajadores se estaba corrompiendo, y que los hombres iban teniendo cada vez más un signo de peso en el cerebro, el Che se habría horrorizado. Porque él sabía que por esos caminos tan trillados del capitalismo no se podía marchar hacia el comunismo, que por esos caminos un día habría que olvidar toda idea de solidaridad humana e incluso de internacionalismo; que por aquellos caminos no se marcharía jamás hacia un hombre y una sociedad nueva”<sup>7</sup>*

#### **IV Cuba Revolución socialista desde el primer segundo**

El tiempo pasa (y nos vamos poniendo viejos), como apunta inexorablemente Pablo Milanés en su canción, y la revolución cubana tiene otros retos y otras cuentas pendientes. Pero hemos sobrevivido por estar en revolución socialista. Con la doble moneda, con los desatinos para ajustar el salario al trabajo, con las arbitrariedades casi risibles... Con todo ello, hemos sobrevivido precisamente porque en revolución son cambiables, ajustables, movibles, lo que las instituciones demoran siglos en poder hacer. Debemos cambiar en lo que justamente debe ser cambiado para continuara EL MISMO CAMINO.

En lo que se fundan Asambleas Constituyentes, en los que se hacen portentosas campañas electorales, en lo que las fuerzas contrapuestas del país se ponen medianamente de acuerdo, las revoluciones cambian lo cambiante en lo que dura un amanecer.

La revolución cubana fue revolución socialista antes de 1959. Fue socialista ya desde que un grupo de jóvenes no confiaron en los partidos convencionales, ni trataron de fundar partido

electoral alguno para hacer la revolución. Triunfó como una continuidad revolucionaria que de burguesa no tenía ni la primera b

Todavía hay que escuchar, y por partidos socialistas, que en Cuba tuvimos un período democrático burgués ¡De ninguna manera! En Cuba no hubo tránsito del “Febrero” ruso al “Octubre” bolchevique... y mucho menos una transición democrático –burguesa –nacionalista y todos esos apellidos mal sacados de los libros.

En Cuba *Kerenski* (si es que lo hubo) salió corriendo junto a Batista por la puerta del fondo del palacio Presidencial.

Pero no me lo crean a mí; lo dijo uno de los sociólogos más respetados de Cuba (por no decir el más) y un indomable revolucionario. Dice Fernando Martínez Heredia:

*Es un error creer --como se repite todavía, incluso en la enseñanza-- que hubo una fase “democrático-burguesa” de la revolución en el poder --que iría del 1º de enero de 1959 al otoño de 1960--, aunque a la clasificación se le sustraiga el mote de burgués y se le agreguen apellidos “progresistas”. El triunfo de la insurrección fue el que destrozó el aparato militar, represivo y político del Estado burgués, pero además desmoralizó a los sostenedores y beneficiarios de ese Estado --hubieran sido o no batistianos-- y les hizo imposible desempeñar ningún papel en negociaciones o en maniobras ulteriores. El curso inmediato de la revolución en el poder no dejó espacio alguno para alianzas de clase con predominio --o siquiera con un papel apreciable-- de una burguesía “nacional”, ni podía respetar los intereses y hábitos de mando que a ella le era necesario reivindicar. La ley de disolución de los partidos políticos y la expeditiva depuración de la administración pública y los sindicatos no confrontaron oposición. El gabinete de gobierno del primer mes y medio fue tan provisional como la coexistencia de rebeldes y antiguos militares en los cuarteles. Los líderes revolucionarios no manifestaban respeto por las instituciones y las ideas que habían sido consagradas hasta entonces, ni por un retorno rápido al orden. Y el pueblo tampoco<sup>8</sup>*

La revolución cubana es la decana de las revoluciones permanentes. Y los ejemplos sobran.

Cuando aquella tontería de las firmas para que el parlamento analizara no sé cuántos crucigramas democráticos, de la anacrónica oposición ¿política? en Cuba la respuesta de la revolución (de Fidel) no fue hacer ese análisis en el Parlamento, ni buscar comas y signos de puntuación a la constitución: fue convocar al pueblo y en un inédito referendo, no sé si se hizo alguno antes en aquellos países que se llamaron socialistas alguna vez; el 98, 05 del pueblo que reside en la isla refrendó el carácter socialista irrevocable de la constitución.

Como dictadura del proletariado que sostiene, no tiene porqué preocuparse de lo que piensan los que abandonaron el proyecto revolucionario... que es bien diferente a los que residen fuera de nuestro territorio, donde contamos con cubanos verdaderamente revolucionarios.

Si alguien dice que el socialismo no es popular dentro de la isla de Cuba tiene dos alternativas... O decir que se pudo hacer fraude a un por ciento elevadísimo de la población o llamar inculta a la única zona del mundo donde el nivel universitario se ha convertido prácticamente en criterio de alfabetización.

Porque en Cuba esas dos palabras se han unido para siempre, socialismo y revolución. Se implican una a la otra en una ecuación biunívoca. Y se han unido en Cuba porque hoy es donde único la palabra socialismo puede mencionarse sin perspicacia, precisamente porque el socialismo está unido a la revolución: sin hablar de revolución socialista es casi un sofisma hablar de socialismo.



Sólo esta revolución pudo sostener sin que mermaran en lo principal sus índices sociales el embate de múltiples traiciones y el embate y ensañamiento del enemigo de clase más fuerte con el que tuvo que enfrentarse revolución socialista alguna.

Como dijo el economista cubano Osvaldo Martínez, presidente de la comisión de asuntos económicos de la Asamblea Nacional, en la recién finalizada sesión ordinaria de esa instancia legislativa:

*Nuestra economía ha resistido durante 48 años el bloqueo económico más intenso y extenso y el de mayor desproporción de fuerzas entre el bloqueador y el bloqueado, que registra la Historia Económica. En el último decenio el bloqueo nos arrebató unos 3 000 millones de dólares anuales. Los más de 89 mil millones de dólares que nos ha arrebatado -sin mencionar los sufrimientos que no se expresan en dinero- representan casi 2 años de nuestro actual PIB. ¿Podría otra economía diferente a la cubana resistir siquiera un año lo que se ha resistido casi medio siglo?*<sup>9</sup>

### V ¿Por qué votamos los cubanos?

Este 20 de enero volveremos a refrendar la primera fase del comunismo. A diferencia de los candidatos donde no existe una revolución socialista... nuestro pueblo sabe por quién vota, pues vota por sí mismo.

Los enemigos dirán que se vigilan las urnas, que nos asechan para votar u otros dirán que nos da igual... No, no nos da igual, sino no, no fuéramos a votar.

Pero ellos no van a entendernos. En Harvard, ni en Yale explican como procede una revolución socialista, el estado actual que más se apega al término *democracia* de la antigua Grecia

Es cierto que habrá que mejorar el proyecto de elecciones, para que sean más movidas y nutridas las reuniones de los candidatos con el pueblo, es verdad que mucho hay que mejorar todavía... pero nunca la propia esencia.

Yo en mi boleta sé que estoy votando por René, Antonio, Gerardo, Fernando y Ramón... mis cinco mejores diplomáticos de la revolución presos en Estados Unidos, sobre los cuales cae toda la impotencia senil que no logra hacernos padecer. Estoy votando concientemente por la candidata que elegí en mi barrio (pues ella fue quien me representó en las Asambleas Municipales). Estoy votando por todos aquellos, que por una u otra razón han decidido vivir dentro de la única revolución socialista que existe y que con sus miles de contradicciones, sigue siendo el lugar más honesto del mundo.

Estoy votando por José Martí ante todo, por el Partido Revolucionario Cubano, por el Partido Comunista aquel de Julio Antonio Mella, por la Joven Cuba, de Guiteras, por el Movimiento 26 de Julio de Fidel y Frank País...

Estoy votando más que nada por mi derecho inalienable de seguir escuchándole decir día a día a mi hijo pequeño *“Pioneros por el Comunismo seremos como el Che”... por el Comunismo* y no por socialismo recortados a la medida.

Estoy votando por observar la mirada verde de brillo infinito que se le enciende a mi indomable y siempre crítico hijo mayor, cuando recién terminó de leerse el Manifiesto Comunista. Aquel el de los primeros dos “barbudos” rebeldes de la historia: *“Nada qué perder, sólo nuestras cadenas”*

Estoy votando por mi derecho que no pongo a disposición de nadie de seguir el camino del Che, sean cuáles sean las condiciones; en las selvas de mi continente; en una escuela, o en la franja de Gaza en Palestina...

Estoy votando de manera unida por las reformas a la Constitución de la revolución bolivariana donde esta vez el SI no necesitará camisetas rojas.

Y en el círculo central, quieran mis hermanos o no del distrito de Santiago de Cuba, donde está postulado Fidel, yo voto por él, aunque no esté su nombre en mi boleta habanera, con una indescriptible felicidad de saberlo vivo, feliz y trabajador.

De seguro los que nos representarán harán lo que esté a su alcance para luchar por el socialismo revolucionario y para mejorar día a día la vida del pueblo más emprendedor del mundo... Pero si de casualidad no lo hacen... como no lo hacen en más de la mitad del mundo los farsantes que se ponen en planilla; la revolución socialista **sí** sabrá demandárselo, como bien dice el amigo Manuel E. Yeppe en su reciente artículo. Nuestra sociedad puede perfeccionar su tecnología para votar, pues las revoluciones son perfectibles, a diferencia del capitalismo que no puede mover sus estructuras atrasadas y corrompidas heredadas del siglo XVIII, con pelucas raídas.

Porque esta **dictadura revolucionaria** que esbozaron los clásicos representa mucho más al pueblo que cualquier democracia, que tan sólo sabe cacarear la palabra y padece de impotencia crónica e incapacidad histórica para aplicarla.

**Un beso de amor, entonces a la Revolución socialista más consecuente de la historia**

---

## Referencias

1. Ernesto Che Guevara “*Necesidad de este libro*” Apuntes críticos a la Economía Política” Centro de Estudios Che Guevara y Ciencias Sociales 1 Ed 2006, p 25
2. **Ernesto Guevara**, ”Reuniones trimestrales” 5 de diciembre 1964 El Che en la revolución cubana, La Habana Ministerio del Azúcar, 1966 TomoVI p 570
3. **Ernesto Guevara** *Apuntes críticos a la Economía Política* Centro de Estudios Che Guevara y Ocean Sur (Segunda Edición ampliada) p. 110
4. **Carlos Marx** *Crítica del Programa de Gotha* (1875) Tomado de Carlos Marx y Federico Engels Obras escogidas, Editorial progreso 1974 p. 337
5. **V.I Lenin** *El Estado y la revolución* (1917) Tomado de Obras escogidas V.I. Lenin (en tres tomos) Tomo 2 p 379 Editorial progreso 1975
6. **Éric Toussaint** *China y la India, dos países capitalistas de moda* Rebelión 13 de enero 2008
7. **Fidel Castro** “ Discurso pronunciado el 8 de Octubre de 1987 en la ceremonia Conmemorativa del Vigésimo Aniversario de la muerte de Ernesto Che Guevara” Tomado del Libro Pensamiento Económico del Che de Carlos Tablada Editorial Nuestra América Ed 29 2005)
8. **Fernando Martínez Heredia** Texto tomado de “letra con Filo” en cubarte.cult.cu enero 2008
9. **Oswaldo Martínez** *Intervención en la Sesión ordinaria de la asamblea nacional.* Juventud Rebelde 28 de Diciembre 2007
10. **Manuel E. Yeppe.** *Elecciones a la cubana* Rebelión 17 de enero 2008